

OBRAS GENERALES

María Antonia BEL BRAVO, *La familia en la historia*, Ediciones Encuentro, Madrid 2000, 302 pp.

María Antonia Bel Bravo es Profesora Titular de Historia Moderna en la Universidad de Jaén, donde además dirige un seminario interdisciplinar sobre feminismo. Asistió a la Conferencia Internacional de Pekín sobre la Mujer en 1995 y a la reciente reunión celebrada en la sede neoyorkina de Naciones Unidas para revisar las conclusiones de la citada Conferencia. Esta presentación de la autora facilita entender los tres aspectos de su libro: una reflexión sobre el método histórico que emplea; un relato propiamente histórico sobre la familia en los siglos XVII-XVIII según la documentación de archivos jienenses (la mujer en los ámbitos público y privado, el matrimonio como base del orden social, la infancia y la vida cotidiana); y, al final, una perspectiva sobre la institución familiar.

Bel Bravo descarta como método válido el estructuralismo histórico, que pretende aplicar modelos preestablecidos al pasado, y del que se ha abusado en las últimas décadas, proponiendo como alternativa un individualismo antropológico y una microhistoria, que rescata al ser humano concreto en sus circunstancias, actor real de su historia, sin olvidar la filosofía o concepción vital de cada época.

En la parte central de la obra, la autora ilustra documentalmente la situación de la mujer andaluza en la Edad Moderna, destacando su participación en el mundo laboral, sin abandonar las tareas familiares, realidad alejada de la visión protestante (especialmente puritana) de la mujer como *ángel guardián* del hogar. Destaca la Dra. Bel la recepción de la normativa del Concilio de Trento sobre el matrimonio en la España del XVII y XVIII.

Sus propuestas de futuro enlazan con una ecología aplicada a la institución familiar, promotora de una cultura de la vida y de la paz, basada en la educación y la corresponsabilidad de varones y mujeres.

Las manifestaciones de crisis de la familia implican una sociedad enferma. La profesora Bel señala que esa relación entre decadencia familiar y social aparece también en los memoriales y tratados de la Edad Moderna. Éste es, en mi opinión, uno de los logros del libro: unir historia y prospectiva, con una metodología antropológica, sin olvidar lo que enseña la historia.

B. Comella

Silvano COLA, *¿Qué sabes de la Historia de la Iglesia?*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago 1999, 104 pp.

Traducido del italiano, aparece ahora en lengua castellana una obra de Silvano Cola, historiador que posee unas notables cualidades para la divulgación. El original tenía otro rótulo, quizá más expresivo: *Le grandi epoche della storia della Chiesa*. En todo caso, cualquiera que sea el título, este opúsculo se lee con facilidad y agrado. Su narración de la vida cotidiana de la comunidad cristiana de Jerusalén, y del martirio de San Esteban protomártir y la consiguiente diáspora, muestran su familiaridad con la primera andadura de la Iglesia después de Pentecostés. Cola muestra, además, que conoce muy bien los principales nudos de la historia de la Iglesia, particularmente los que se refieren a la patrística: no sólo las tradiciones transmitidas por los Padres, sino también las casualidades, tantas veces casi milagrosas, que rodearon el reencuentro con algunos escritos perdidos, como la *Epístola a Diogneto* (descubierta en 1436) o la *Doctrina de los doce Apóstoles* o *Didaché* (hallada en 1873).

Los últimos cuatro capítulos son una exaltación de la «hora de los laicos», que sonó, según el Autor, con la publicación, en 1943, de la encíclica *Mystici corporis*, de Pío XII. Este soplo del espíritu sería posteriormente recogido por el Vaticano II. Se refiere, fundamentalmente, aunque no exhaustivamente, a los «movimientos o comunidades eclesiales», de los que cita varios (neocatecumenales, carismáticos, Comunión y Liberación, Comunidad de San Egidio); con todo, manifiesta sus preferencias por el Movimiento de los Focolares y no escamotea elogios y admiración, ciertamente merecidos, por la Dra. Chiara Lubich, que pone en boca de Iginio Giordani, que es su interlocutor en los momentos finales del opúsculo.

Cola ofrece una visión serena, simpática y sobrenatural de dos mil años de historia de la Iglesia. En una obra tan sintética se echan de menos muchas cosas y se observan algunas simplificaciones (por ejemplo, al tratar la «hora de los laicos»). Pero, si el autor hubiese pretendido expresarse con más precisión y detalle, el libro no habría tenido sólo cien páginas...

J. I. Saranyana

Ramon CORTS i BLAY - Joan GALTÉS i PUJOL - Albert MANENT i SEGIMON (dirs.), *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, vol. I (A-C), Generalitat de Catalunya-Editorial Claret, Barcelona 1998, 667 pp.

Ramon CORTS i BLAY - Joan GALTÉS i PUJOL - Albert MANENT i SEGIMON (dirs.), *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, vol. II (D-O), Generalitat de Catalunya-Editorial Claret, Barcelona 2000, 773 pp.

Bajo la dirección de los historiadores Ramon Corts i Blay, Joan Galtés i Pujol y Albert Manent i Segimon, con el asesoramiento de Joan Bada i Elias, Joan Bonet i Baltà (†), Josep Perarnau i Espelt y Antoni Pladevall i Font, con Mercè Subirats i Pla como redactora jefe y Josep M. Totosaus i Martorell como

coordinador general, y gracias a una numerosa nómina de colaboradores, han aparecido los dos primeros volúmenes, de los tres previstos, de este «Diccionario de Historia Eclesiástica de Cataluña».

La obra, escrita en catalán, llena un vacío historiográfico importante, por lo que respecta a la vida de la Iglesia en Cataluña, y está concebida como un primer paso hacia una Historia General de la Iglesia Catalana, tal como fue propuesto en el *primer Congrés d'història de l'Església Catalana*, celebrado en 1993. Por otro lado la edición del diccionario ha corrido a cuenta del gobierno autonómico de Cataluña, *Generalitat de Catalunya*, como contribución al Concilio Provincial Tarracónense, que se desarrolló de 1992 a 1995.

El conjunto de la obra alcanzará las diez mil entradas y para ello han participado más de doscientos especialistas, designados al final de cada artículo, generalmente, por sus iniciales (explicitadas en la introducción). En algunas ocasiones los artículos son una síntesis de publicaciones ya existentes; en otras ha sido necesario realizar una investigación original. Cada voz, en la medida de lo posible, cuenta con una pequeña bibliografía en la que predominan las fuentes. La extensión de los artículos, que debería estar proporcionada a su importancia, si bien puntualmente discutible, creemos que es muy equilibrada.

La delimitación temática de la historia de la Iglesia catalana tiene mucho que ver con el establecimiento previo de un marco geográfico. Por esto, los responsables del diccionario han seguido la división eclesiástica en diócesis, estableciendo como materia de estudio los ocho obispados que forman la actual provincia eclesiástica Tarracónense, más la diócesis de *Elna-Perpinyà* (sur de Francia) y, de manera testimonial, algunas entradas de *Alguer* (enclave situado en las isla de Cerdeña, que perteneció a la Corona de Aragón).

En cuanto a los artículos biográficos, piezas clave de todo diccionario, se han seleccionado las personalidades que han sobresalido